

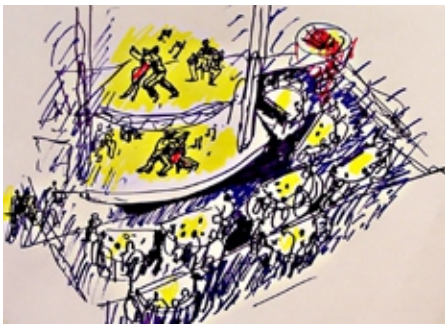
DE ESCUELA DE ARQUITECTURA A FACULTAD ENTRAMANDO FACULTAD, ARQUITECTURA, DISEÑO, ARTES, POESÍA Y CONTEXTO DE LA DÉCADA

POR LA ARQUITECTA
SANDRA MÉNDEZ MOSQUERA,
INVESTIGADORA DE DAR.

Con la idea de entender mejor los cambios producidos en la Escuela de Arquitectura y su transformación en facultad hacia fines de la década del 40 se propone ver de qué manera se van articulando la realidad argentina y la del mundo, haciendo hincapié en la relación de la arquitectura con otros diseños, con las artes plásticas, la poesía y la literatura, con sus tendencias y las vanguardias.

A la vez, se incorpora aquí la experiencia del arquitecto Clorindo Testa, quien fue estudiante durante gran parte de los años 40, a través de datos surgidos de la entrevista que le realizara el arquitecto Juan Molina y Vedia.

El arquitecto Testa [1] se destaca por su originalidad y es considerado un vanguardista de la arquitectura moderna en la Argentina. Con sus obras ha logrado sorprender al espectador ininidad de veces, proponiendo y generando nuevas alternativas plásticas y transformaciones espaciales con una expresividad que desconcierta. Desarrolla su actividad, desde muy joven, en las áreas de la arquitectura, del urbanismo y de las artes plásticas.



[1]
Clorindo Testa, Ciudad Cultural Konex, dibujo 2003.
Fuente: Archivo DAR.

COMIENZAN LOS AÑOS 40

Como consecuencia de la Guerra Civil Española (1936-1939) y de la persecución antisemita en Europa, seguida por la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), se produce una gran inmigración progresista a la Argentina.

Tanto en la literatura y la poesía, con figuras como Rafael Alberti, María Teresa León y Miguel Ángel Asturias, como en el psicoanálisis con Ángel Garma, en la música, en el arte, en la fotografía con Grete Stern [2], y en la arquitectura con Antonio Bonet, se genera una gran riqueza cultural y un acercamiento efectivo a las vanguardias europeas.

El medio editorial crece con Antonio López Llausás (Sudamericana), Gonzalo Losada (Losada), Santiago Rueda, que publica por primera vez en español las Obras completas de Sigmund Freud, entre otros títulos.

Así también la firma Nordiska, de Suecia, se instala en la Argentina con muebles y diseños no convencionales para el medio local.

Walter Loos, venido de Austria y que fuera alumno de Joseph Hoffman, diseña muebles y abre su propio local, Atelier, mientras que su mujer, Fridl Loos, abre el suyo –que llevó su nombre– de diseño de moda femenina.



[2]
Grete Stern, foto de Córdoba y Esmeralda, CABA, 1951.
Disponible en www.ringlandpit.com.
Foto ©Grete Stern.



[3]
El joven Clorindo.

Otros diseñadores vieneses, Martin Eisler y Arnold Hackel, llegan al país y pronto inauguran su firma, Interieur, con muebles y objetos diseñados por ellos mismos. Más adelante pasa a ser Interieur Forma, se incorpora Susy Ackzel y la empresa obtiene la representación de Knoll Internacional. Actualmente sigue produciendo y comercializando muebles de dicha marca.

Clorindo Testa [3] comienza la década con dieciséis años: en 1940 ingresa a la Facultad de Ingeniería Electrónica de la Universidad de La Plata. Luego del primer año pasa a Ingeniería Civil en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, y un año más tarde, en 1942, comienza Arquitectura en la misma facultad, rindiendo los exámenes de Geometría Descriptiva y Análisis Matemático para ingresar. Luego de haber aprobado los exámenes, según sus palabras: “...pasé un año fantástico porque lo único que tenía que hacer era dibujar...”.

MOVIMIENTOS

En 1942 se edita en Buenos Aires la revista *Tecné*, que contará con tres números en 1942, 1943 y 1944. Fueron dirigidos por Conrado P. Sonderegger y Simón L. Ungar, quienes en su primer editorial señalan, con respecto a la publicación: “Recobrar la vinculación con los creadores contemporáneos, procurar el mutuo conocimiento de los trabajadores americanos, reunir con método los esfuerzos dispersos –aun los dirigidos en sentidos opuestos– y así lograr que se impulsen recíprocamente, son los principios que orientan su acción...”. Son sus colaboradores Antonio Bonet, Le Corbusier, Jorge Ferrari Hardoy, Juan Kurchan, Jorge Vivanco, Valerio Peluffo, los titulares del Estudio Sánchez Elía, Peralta Ramos, Agostini, Antonio Berni, Eduardo Catalano, Carlos Coire, Horacio Caminos, entre otros.

En 1943 Antonio Bonet dirige el movimiento OVRA, Organización de la Vivienda de la República Argentina, con nuevos conceptos sobre urbanismo y proclamando como base para una vivienda integral que “... el hombre recobre el suelo: su contacto con la tierra y la naturaleza; que recobre, en fin, la alegría de vivir, la libertad espacial y el goce estético con el espectáculo de la nueva arquitectura...”.

“Mientras OVRA pregonaba la integración de las experiencias ecuménicas del Movimiento Moderno con los aportes de la realidad argentina, la SCA, en los editoriales de su revista (*Revista de Arquitectura*, abril 1944), parecía excluir toda posibilidad de conciliar los aportes externos

con los nacionales” (Ortiz, 1978).

Horacio Caminos, en su conferencia “El pensamiento del siglo xx en Arquitectura y Urbanismo”, dictada en la Universidad de Tucumán en 1946 y publicada en *Arquitectura de Hoy* en 1947, expresa: “Se trata de que todos participen en el esfuerzo creador. Las imperantes condiciones sociales de vida, el trabajo como salario y no como creación o como fuente necesaria de gozo, han apartado a la masa de las manifestaciones superiores del espíritu. Arte y arquitectura solo serán posibles cuando el hombre pueda liberarse, no de la máquina, como se repite equivocadamente, sino de otros hombres, pues al fin y al cabo ella no es más que un medio”.

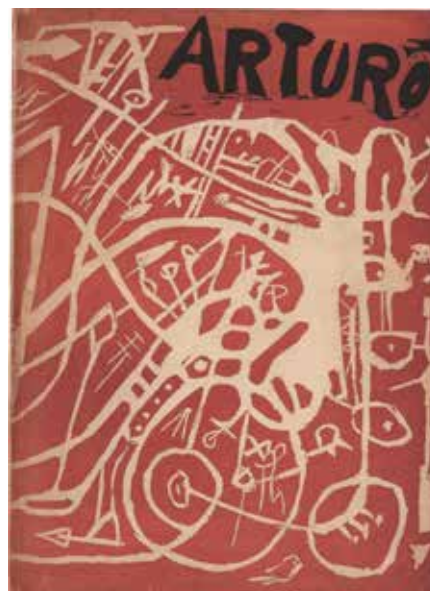
En el arte, siguiendo las primeras manifestaciones vanguardistas de Emilio Pettoruti, Juan Del Prete, Aldo Pellegrini, de la Exposición de Abstractos Italianos del 37, como también del escultor Pablo Curatella Manes y del argentino-italiano Lucio Fontana, se crea un clima de interés por la modernidad.

Ya en 1941 Jorge Brito, Claudio Girola, Tomás Maldonado y Alfredo Hlito [4] escriben un primer manifiesto, llamado Manifiesto de los cuatro jóvenes.

En arquitectura el Grupo Austral había lanzado ya su Manifiesto en el año 1939, y seguirán encadenándose otros a través de toda la década siguiente.

En el arte continúa la revista de artes abstractas *Arturo*, de 1944, editada por los artistas Carmelo Arden Quin, Rhod Rothfuss, Gyula Kosice, Tomás Maldonado, Lidy Prati y el poeta Edgar Bayley: “Lo que vuelve trascendente a la revista en nuestro medio es su carácter de violenta ruptura con todo lo anterior, su afán de novedad, de confrontarse con las inquietudes de la vanguardia internacional, su juvenil confianza en la necesidad de convertirse en intérpretes de su época y en la pujanza de su aporte, su preocupación interdisciplinaria y por haber servido de punto de partida a una orientación de extraordinaria importancia dentro del país hasta la actualidad” (Perazzo, 1983).

Las Exposiciones de Arte Concreto en casa de Enrique Pichon-Rivière y Grete Stern, anteceden, por un lado, a la creación de la Asociación de Arte Concreto Invención [5], liderada por Tomás Maldonado, y por otro al grupo Madí, encabezado por Gyula Kosice. En ellas participan Raúl Lozza –quien luego se desprende animando el Perceptismo–, Alfredo Hlito, Manuel Espinosa, Lidy Prati, Antonio Caraduje, Enio Iommi, Jorge Souza, Alberto Molenberg, Simón Contreras, Oscar Núñez, los herma-



[4]

Tomás Maldonado, xilografía para la tapa de la revista *Arturo*, 1944. Disponible www.archivolafuente.com. Facsímil de tapa.



[5]

Tapa de la revista de la Asociación de Arte Concreto Invención, 1946. Fuente: archivo de la autora. Facsímil de tapa.

[6]

Caraduje, Espinoza, Iommi, Molenberg, Maldonado, Contreras, Girola, Lozza. Fuente: libro Perazzo, Nelly, (1983), *El Arte Concreto en la Argentina*, Buenos Aires: Ediciones de Arte Gaglianone.



nos Obdulio y Rembrandt Lozza, Primaldo Mónaco y Matilde Werbin. [6]

“El tono enfático, que caracterizó los manifiestos de la Asociación Arte Concreto Invención, y el obstinado optimismo acompañaban a la política nacional e internacional. El golpe militar del 43, la Argentina interviniendo en la Segunda Guerra Mundial en contra de Alemania y Japón en 1945 después de una larga neutralidad, desembocando en las elecciones de febrero del 46” (Perazzo, 1983).

En 1948 se lleva a cabo la exposición *Salón Nuevas Realidades, Arte Abstracto, Concreto no figurativo*, en la Galería Van Riel. En esta exposición se ve reflejada la voluntad de integración del arte y la arquitectura, como después sucedió con el diseño. En ese mismo año se edita la revista *Ciclo*, fundada por el crítico Aldo Pellegrini, el psicoanalista Enrique Pichon-Rivière y el poeta Elías Piterberg, con diseño de Tomás Maldonado.

En 1949 aparece el *Boletín CEA* [7], del Centro de Estudiantes de la FAU. En él, Tomás Maldonado, al mismo tiempo que publica un artículo sobre diseño, muestra el nuevo planteo referido a tipografía y diseño gráfico. Acababa de volver de su viaje a Europa, donde se había contactado con Max Bill, Georges Vantongerloo y otros, trayendo consigo nuevas ideas. Se da aquí la colaboración entre artistas concretos, arquitectos y gráficos.

También es Tomás Maldonado quien, con la colaboración de Horacio Baliero y Juan Manuel Borthagaray, concreta el Centro de Diseño en la mueblería Comte, de Ignacio y Ricardo Pirovano.

Además, en los últimos años de la década, comienza a publicarse la versión en español de *L'Architecture d'Aujourd'hui* (*La Arquitectura de Hoy*), por la acción de Rodolfo Möller.



[7]

Tapa del *Boletín CEA* del Centro de Estudiantes de Arquitectura, 1949. Fuente: archivo de la autora. Facsímil de tapa.

ARQUITECTURA Y FACULTAD

Ya en 1944 el cuerpo docente de la por entonces Escuela de Arquitectura –todavía parte de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UBA– se reúne para debatir sobre el proyecto de la creación de una nueva Facultad de Arquitectura. Con mayoría de adhesiones, de un total de veinticinco cátedras adhieren diecinueve titulares y catorce adjuntos, entre los que se encuentran René Karman, Ermete De Lorenzi, Alfredo Villalonga, Antonio Gutiérrez y Urquijo, Mario Buschiazzo y Julio V. Otaola. Este último será rector de la UBA en 1948, año en que se promulga la Ley Universitaria.

Durante su carrera en la todavía Escuela de Arquitectura, el arquitecto Testa tuvo como profesores a Raúl J. Álvarez en Arquitectura, y a Lorenzo Gigli y Antonio Gutiérrez y Urquijo en Plástica.

“El segundo año había cuatro esquicios por año y un concurso que reemplazaba al esquicio que no habías hecho... empezaban a las ocho de la mañana...”. Así comienza Testa a contarnos en la entrevista una anécdota que describe los diferentes criterios de elección para el uso de los sistemas de representación utilizados en esa época, en la que contaban con la regla T y el tiralíneas para los dibujos “perfectos”, y con la mano alzada para los croquis.

En 1943 obtiene Sobresaliente en el trabajo de Arquitectura Segundo Curso, presentando un proyecto sobre el tema “Una pequeña capilla”, dado por el profesor Raúl J. Álvarez y publicado en Revista de Arquitectura, revista de la Sociedad Central de Arquitectos, en la que se mostraban trabajos de alumnos. De los trabajos publicados en esa oportunidad, el de Testa [8]. es el único que se despega de estilos clásicos y utiliza formas despojadas, con aire moderno (Revista de Arquitectura, 1943).

A partir de la intervención de la universidad por el primer gobierno peronista en 1946, aparece una etapa de valores contradictorios. Los principios de la intervención para los opositores fueron la anulación de la autonomía, la censura y la persecución de quienes no representaban el criterio acorde con los anhelos populares. Al mismo tiempo, se da una segunda serie de reformas por las que muchas Escuelas de Arquitectura del país modifican sus planes y muchas se transforman en facultades, “...concretándose así la plena autonomía de la disciplina respecto de otras técnicas y artes de la construcción”.

La Facultad de Arquitectura de la UBA se crea en 1947, y comienza a funcionar como tal en 1948. Aunque los profesores no variaron mucho, se fueron produciendo cambios a partir de la contratación de profesores visitantes, o interinos (Liernur y Aliata, 2004).

Se instituyen el Centro de Graduados, las Comisiones Internas de Enseñanza, Interpretación Reglamentaria y Hacienda, el Curso Superior y el Instituto Superior de Urbanismo.

Es este primer período, el decano de la nueva facultad es el arquitecto Ermete De Lorenzi; a partir de 1949, el arquitecto Francisco Montagna.

En la facultad funcionan los “cursos paralelos” de las cátedras de Composición Arquitectónica. “Los mismos eran cátedras libres a cargo de



[8]

Clorindo Testa, proyecto para una capilla, dibujo de alumno.

Fuente: Revista de Arquitectura, número 274, octubre 1943, Buenos Aires: SCA.



[9]
Sillón BKF, diseño de los arquitectos Bonet, Kurchan y Ferrari Hardoy, 1938. Fuente: libro CIAM, A Decade of New Architecture 1937-1947, (1951), Zurich: editor S. Giedion.



Juan Kurchan y Jorge Ferrari Hardoy, Edificio Los Eucaliptus, Virrey del Pino 2446, CABA, 1941/1944. Fuente: archivo de la autora. Foto: ©Carlos A. Méndez Mosquera, circa 1950.

jóvenes profesores que adherían a las concepciones arquitectónicas, sociales y urbanísticas del Movimiento Moderno...” (Suárez, 1997).

La visita de Marcel Breuer en 1947, invitado por la facultad, abre más fronteras.

En ese mismo año, Jorge Ferrari Hardoy y Jorge Vivanco viajan como delegados al CIAM VI en Bridgewater, Inglaterra; el Plan Regulador de Buenos Aires de Le Corbusier se publica en La Arquitectura de Hoy; un año después Jorge Ferrari Hardoy, Antonio Bonet, Jorge Vivanco y M.C. Roca presiden el EPBA, Estudio del Plan de Buenos Aires; Grete Stern se integra a este equipo participando como fotógrafa y diseñadora gráfica, y en 1949 se organiza la Exposición del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires, donde intervienen también Tomás Maldonado y Alfredo Hlito diseñando unos paneles; Eduardo Catalano diseña el Auditorio de Buenos Aires; César Janello diseña la silla que lleva su nombre; ya el sillón BKF [9] de Bonet, Kurchan y Ferrari Hardoy había sido premiado en 1943 con el Premio Adquisición del MOMA de Nueva York; en 1949 Amancio Williams organiza la exposición “Arquitectura y Urbanismo de nuestro tiempo”, con Tomás Maldonado como colaborador de la exposición y diseñador del catálogo; también en 1949 Antonio Bonet va al CIAM VII en Bergamo, Italia, como delegado argentino.

Clorindo Testa recibe su diploma en 1948 y en 1949 viaja a Europa con un grupo de egresados guiados por el profesor Alfredo Villalonga. Este viaje, a cargo de la facultad, se realizó durante tres meses recorriendo Italia. “...Cuando pasé por Nápoles, de vuelta, me quedé y me fui a la casa de mi abuela. Terminé quedándome en Italia por dos años y medio, pero no estudié nada, ni estuve en ningún estudio, sino que viajaba y dibujaba...”.

Desde principios de siglo la Escuela de Arquitectura postulaba el modelo academicista de L'École des Beaux Arts de París, con profesores franceses como René Karman y René Villeminot, y ni en la década del treinta ni aun en ocasión de la creación de la Facultad de Arquitectura en 1947 tomó los principios de la producción racionalista de Antonio Vilar o Alberto Prebisch, primero, ni luego de los seguidores del movimiento moderno, como Antonio Bonet, Amancio Williams, Jorge Ferrari Hardoy, Juan Kurchan, [10] entre otros. Fue recién a partir del decanato de Alfredo Casares, luego de 1955, cuando llega la modernización universitaria que comienza a difundir al movimiento moderno en la facultad.

Es interesante mencionar el caso de la Escuela de Tucumán. En 1943 son llamados Horacio Caminos y Eduardo Sacriste a colaborar en el



[11]
Clorindo Testa,
Banco de Londres,
CABA, 1960/1966,
asociado al Estudio
SEPRA. Fuente:
Archivo DAR.

Departamento de Obras Públicas de la provincia de Tucumán. Allí trazan el primer plan de obras públicas y estaciones sanitarias, hospitales y escuelas.

Al mismo tiempo, pasan a formar parte del cuerpo docente de la Escuela de Arquitectura, a la que se agrega Jorge Vivanco en 1945.

En 1946 se crea el Instituto de Arquitectura y Urbanismo, con autonomía similar a la de las facultades y cuyas funciones básicas eran investigar, proyectar y construir.

La reestructuración se completa con la incorporación de profesores extraordinarios y con la importación de cerebros, lo que fortaleció al Instituto de Arquitectura, dirigido por Vivanco entre el 46 y el 50.

En 1948 enseñan allí Horacio Caminos, Eduardo Sacriste, Jorge Vivanco, Hilario Zalba, José Galíndez, José Alberto Le Pera, Rafael Onetto e Ideal Sánchez, a los que se agregan los italianos invitados por Vivanco: Cino Calcaprina, Luigi Piccinato, Enrico Tedeschi y Ernesto Rogers y el ingeniero Guido Oberti.

De este grupo surgen proyectos y obras como el proyecto de Edificios Públicos en Purmamarca y Maimará, para el gobierno de Jujuy, la Colonia de Vacaciones en Tafí y una urbanización en Villa Alberdi, para el gobierno de Tucumán, y también, a partir de 1947, la sede de la Universidad en el cerro San Javier (Nicolini y Paolasso, 1984).

En la Facultad de Arquitectura de la UBA, la década se cierra con un fuerte aumento en la cantidad de su alumnado, que presagia su sostenido crecimiento y la consolidación del reclamo de modernización de los contenidos de la enseñanza, lo que comenzaría a producirse en la década siguiente.

Clorindo Testa volverá al país para aportar su talento en esa época, también signada por la renovación. [11]

BIBLIOGRAFÍA

Borthagaray, Juan Manuel: "Universidad y Política 1945-1966", revista Contextos N.º 1, fadu uba, Buenos Aires, 1997.

Calderari, María y Martín Marcos: "Fundación y refundación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (1947-1966)", revista Contextos N.º 1, FADU UBA, Buenos Aires, 1997.

FADU-UBA, Breve Reseña Histórica de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA, Buenos Aires, 1976.

Liernur, J. F.: La Arquitectura Moderna en la Argentina. La construcción de la Modernidad, Buenos Aires, fna, 2002.

Méndez Mosquera, Carlos A.: "Veinte años de diseño gráfico en la Argentina", revista Summa N.º 15, Buenos Aires, febrero de 1969. (Artículo republicado en revista Contextos N.º 1, fadu-uba., 1997.

Molina y Vedia, Juan: "Arquitectura, Ciudad y Enseñanza", revista Contextos N.º 1, fadu uba, Buenos Aires, 1997.

Nicolini, Alberto y Carlos Paolasso: "Racionalismo y arquitectura orgánica en Tucumán", Documentos para la historia de la arquitectura argentina, Buenos Aires, Ediciones Summa, 1984.

Ortiz, Federico: La obra de Bonet, Ediciones Summa, 1978.

Perazzo, Nelly: El arte abstracto en la Argentina, Ediciones de Arte Gaglianone, 1983.

Revista Arturo, Buenos Aires, 1944.

Revista de Arquitectura: "Crónica...", febrero 1947.

Revista de Arquitectura: nota editorial "Hacia una Arquitectura Argentina", abril 1944.

Revista Summa, N.º 15, Buenos Aires, 1969.

Revista Tecné: "Cuadernos de técnica, arquitectura y urbanismo", N.º 1, 1942; N.º 2, 1942/43 y N.º 3, 1944.

Shmidt, Claudia, Graciela Silvestri, Mónica Rojas: "Enseñanza de las Arquitectura", en J. F. Liernur, F. Aliata (eds.): Diccionario de la Arquitectura en Argentina, Buenos Aires, AGEA, 2004. Revista Contextos N.º 1. fadu uba. 1997.

Suárez, Odilia: "Planeamiento y Ciudad.",